

siciones premiadas, cantor de las glorias de Oquendo y de su muerte, la leyó con acento sentido y correcta pronunciación. Personas más competentes que nosotros han juzgado la composición del Sr. Campion y no necesita nuestros elogios; pero sin pecar de pretenciosos, podemos decir el placer que nos produjo tan bella narración: dicción castiza é inteligible; descripciones ordenadas y ricas de imágenes; expresión vigorosa al considerar á Oquendo como héroe; patética y tierna al considerarle esposo y padre, y resignado y fervoroso al considerarle como cristiano; tal fué la lectura del inspirado Sr. Campion, que arrancó nutridos aplausos al público que con religiosa atención le escuchó. Se procedió á la lectura de las demás producciones premiadas, que merecieron muestras de aprobación y aplausos.

Los Sres. Fornés y Echeverría, con la competencia que todos les reconocen, ejecutaron magistralmente un air vascongado. El Orfeon dirigido por el Sr. Sarriegui cumplió con inteligencia su cometido, mereciendo algunas piezas con ruidosos aplausos los honores de la repeticion. Y por último, el concurso de versolaris dió fin á esta grata velada con sus humorísticas y originales improvisaciones.

El infantil algarabía y el ruido que producian ayer los pitos y tambores que tocaban los muchachos, animaban la clásica feria que se celebra este día en esta Ciudad. Las calles estaban más transitadas que de ordinario por gentes de los pueblos circunvecinos, que con motivo de la Feria de Santo Tomas habían visitado esta Ciudad.

La Plaza de la Constitución era el foco de la feria donde aflua la gente; ya á curiosear, ya á comer el clásico chorizo ó á comprar en las tiendas ambulantes allí situadas.

Se ha notado que este año ha sido menor que otros la concurrencia de la gente forastera, y esto se comprende,

porque ya las ferias van perdiendo su importancia, por varias causas que todos las comprenden.

A eso de la una del mediodía de ayer, los pescadores que se hallaban en «cay arriba» desenredando los aparejos, vieron entrar en la bahía á la enorme ballena que hace algún tiempo se encuentra en estas aguas. El cetáceo llegó hasta la mitad de la bahía, y pasó por junto á la segunda boya..

Advertido inmediatamente el señor Mercader, salió en persecución de la ballena una trainera tripulada por diez hombres, los Sres. Mercader padre é hijo y un jóven conocido de esta localidad.

Las lanchas que se encontraban detras del Castillo no vieron pasar al cetáceo, por cuyo motivo la trainera se dirigió hacia Orio pero inutilmente; pues no alcanzaron á verla.

El Sr. Gobernador civil ha pedido los títulos de propiedad á los que se encuentran en posesion de los terrenos donde ha de emplazarse la futura cárcel de este partido.

Dícese que para fines del mes de Febrero, estarán concluidos los planos de la nueva Fábrica de tabacos y que las obras despues de las previas subastas, podrán comenzar el mes de Mayo próximo.

Se han fijado unos anuncios manifestando que los abonados que quisieran retirar las cantidades que entregaron podian hacerlo en el Hotel de Arrese, donde reside el empresario Sr. Rossi durante todo el día de hoy.

Con arreglo á lo dispuesto en la Real orden circular del Ministerio de la Gobernación de 26 de Octubre de 1881, se anuncia la vacante de una plaza de Agente de orden público de 3.ª clase de esta provincia, con el sueldo anual de 750 pesetas.

Los aspirantes deberán ser licencia-

dos del Ejército, Armada ó cuerpos de Voluntarios, que bajo cualquiera denominación hayan contribuido á vencer la última insurrección carlista, según lo prevenido en el art. 28 de la ley de 31 de Julio de 1876 y de conformidad á la de 3 del mismo mes y año; debiendo advertirles que las solicitudes dirigidas al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación han de ser presentadas en este Gobierno dentro del término de diez días, contados desde la publicación del anuncio en el *Boletín Oficial*.

Y con las mismas circunstancias y condiciones, se anuncia la vacante de una plaza de Agente de 2.ª clase de orden público de esta provincia, con el sueldo anual de 875 pesetas.

ECOS DE MADRID.

20 de Diciembre de 1883.

Pocos días hace que gran número de médicos ofrecían un banquete al Sr. Menéndez Alvaro. Este ilustre doctor asistió gozoso á la apoteosis que le habían preparado sus admiradores. No lejos del parage donde se verificaba el festín aguardaba una pulmonía al héroe de la fiesta. Le hirió de muerte y la ciencia impotente para combatir los efectos de aquella ráfaga de aire helado ha perdido al hombre insigne á quien acató

¡Oh! pequenez de las grandezas humanas.

Un señalado triunfo ha alcanzado en la escena el inspirado autor dramático Leopoldo Cano. Su drama *La Pasionaria*, estrenado con brillante éxito en la zarzuela ha consolidado su reputación y le ha colocado en la primera fila donde solo dos ó tres poetas consiguen sostenerse.

En medio del nihilismo por no decir idiotismo que preside la obra teatral en los tiempos que corren, *La Pasionaria* es un rayo luminoso, casi una revolución. Todo Madrid acudirá á ver este drama y las compañías que recorren las provincias lo daran á conocer.

Agítase en el fondo de esta obra una cuestión moral, social y hasta legal y el autor sale valerosamente á la defensa de